

# LA RUTA DEL AGUA

TEXTO Y FOTOS: Pedro Moralt, socio nº 000999. Ruta elaborada por KmCero Moto Tours.



Estábamos a 60 grados con un 80% de humedad, las gotas de sudor resbalaban por nuestra frente y tras juntarse en el pico de la nariz, caían al suelo engordando el charco que se iba formando a nuestros pies. Había que aguantar como fuera. La conversación se hacía difícil, gastabas demasiada energía, y lo único a lo que podías recurrir era a la imaginación y transportarte mentalmente hacía parajes menos hostiles.

Y la verdad es que en ese aspecto lo teníamos fácil, la ruta del día había sido de cinco estrellas, una extenuante ruta por unos parajes de gran belleza, donde el agua había sido la principal protagonista, agua como la que ahora mismo parecía querer abandonar nuestro cuerpo gota a gota.

Esta vez repetimos moto con la BMW GS 1200 y elegimos como compañera de ruta a su hermana fina, la BMW RT 1200. A pesar de su imponente aspecto (dudas al encontrarte con ella si la elección para las reviradas rutas que has preparado ha sido la acertada) este modelo confirma porque es la ruta preferida por los europeos. Su sorprendente

agilidad te saca dignamente de cualquier atolladero y si a ésta le añades el fabuloso motor que monta, la diversión está más que asegurada. Hertz ha acertado plenamente con la elección de los tres modelos, a las dos anteriores hay que añadir la 650 GS de 800 c.c., que pone en alquiler, pudiendo contentar a cualquiera con las diferentes prestaciones que ofrecen.

## NACIMIENTO DEL RIO CUERVO

Iniciamos así la ruta en Priego, puerta de entrada en la Serranía de Cuenca. Los haces de mimbre reciben al viajero a la entrada del pueblo, desde la lejanía se asemejan a un campamento de tipis indias y nos indican que estamos en la comarca del mimbre, con sus plantaciones repartidas entre los ríos Trabaque y Escabas.

Siguiendo el curso de este último entramos en el pasillo rocoso del estrecho de Priego por una carretera que zigzaguea en torno a fabulosas paredes de piedra y cañones que el agua ha ido labrando con la infinita paciencia de millones de años. De aquí hasta



la población de Beteta por una buena carretera repleta de curvas e impresionantes escenarios. El dilema está servido, una constante que nos acompañará para el resto del día, si quieres emplearte a fondo en las carreteras debes de obviar en cierta manera el espectacular entorno, pero si quieres disfrutar de él deberás de elegir una velocidad crucero de turista y, a ser posible, levantar la visera del casco.

Acabábamos de empezar y la ruta prometía, la casi total ausencia de coches hacía el viaje todavía más placentero y las amplias curvas con peraltes perfectos que nos llevaban de Beteta hasta el nacimiento del río Cuervo por unos impresionantes pinares, hacían que en más de una ocasión tuviéramos que bajarnos la visera del casco.

Al nacimiento del río Cuervo sólo le hacen falta una docena de enanitos para dotarlo de la magia propia de un cuento de hadas. El manantial del Cuervo brota de una silenciosa gruta y se despeña después en una suave cascada. En invierno el agua se congela y dota de afilados dientes a esta cascada y la



convierte en un coqueto monstruo de cien bocas.

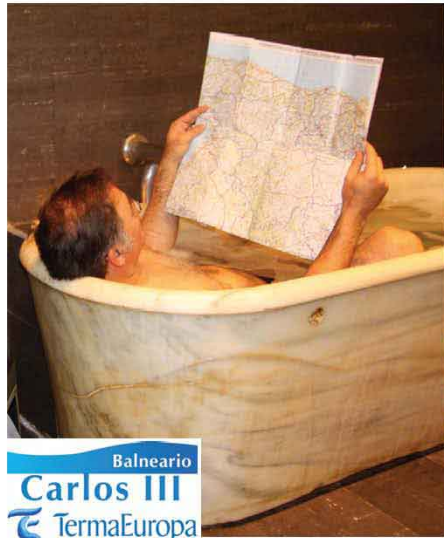
Antes de la gran sudada habíamos estado a remojo en una piscina que superaba ampliamente lo que yo consideraba como agua caliente. A los cinco minutos la cara de B. Clooney, mi compañero de fatigas, se asemejaba a la de los macacos japoneses que utilizan las aguas termales de Yudanaka y a los cuales también se les conoce como "Monos de Faz Roja". Viendo la cara de B. Clooney comprendí al instante el alias de los simios.

#### **NACIMIENTO DEL RIO TAJO**

La siguiente parada nos iba a descubrir el nacimiento de otro río, éste mucho más noble y poderoso que el Cuervo pero de orígenes mucho más plebeyos. Pasando el pueblo de Tragacete un desvío nos lleva a coronar el puerto del Cubillo por una carretera estrecha y llena de baches. Una bajada por unos imponentes bosques, ya en territorio de los Montes Universales, y en una llanura aparece el paritorio del río Tajo. Unas enormes estatuas marcan el hito y una cañería escupe las primeras aguas de

un río que nace aquí y 1000 km. después muere en el Atlántico. Parece un chiste, el gran Tajo naciendo de una simple cañería.

Abandonamos al bebé Tajo a su suerte y continuamos por una más que aceptable carretera por la sierra de Albaracín hacia el precioso pueblo que la da nombre. En el camino nos encontramos con más agua, la del salto de Carlomarde que forma el río de la Fuente del Berro cuando se desploma 20 metros en su cauce y la que nos cae encima, desde bastantes metros más arri- ➤



» ba. Un solitario nubarrón nos antecede, va barriendo nuestro camino y como nos hemos adelantado un poco hemos de esperar a que prosiga su camino. Rodar por estas carreteras detrás de la tormenta y con el sol iluminando el escenario es un privilegio. El gran teatro de la naturaleza está servido.

Un bocadillo de jamón y una rápida visita a un monumental Albaracín antes de reemprender ruta hacia Orihuela del Tremedal. La carretera se abre paso por el Pinar de Rodeno, con grandes rectas flanqueadas por miles de pinos resineros. La nube de antes parece que tenía parientes rezagados y en medio de tanto pino el cielo se oscurece y empieza a diluviar. De aquí la ruta por Checa y Taravilla es una sucesión de magníficos paisa-

jes, amplios valles, divertidos puertos de montaña y continuos chaparrones que no restaron ni un ápice de interés a la ruta. Pero por si creíamos que a estas alturas ya lo habíamos visto todo nos quedaba la traca final, un espectáculo que el Alto Tajo nos había reservado para el final. De Taravilla hasta Poveda de la Sierra la carretera se pone seria, con un asfalto impecable y unas curvas de pata negra desciende entre un paisaje sobrecogedor entre cañones, hoces, terrazas y bosques. Todo un espectáculo para finalizar una de las rutas con la que más hemos disfrutado montando en moto.

#### BALNEARIO

En la tercera prueba el vapor apenas dejaba ver nada, sólo en los escalones

inferiores la condensación se hacía más llevadera y ahí me tiré. B. Clooney, hombre de excesos donde los haya, se arriesgó y desapareció en la borrasca superior. Menos mal que en el último estadio la cosa se suavizó bastante. Estábamos flotando en una nueva piscina, esta de agua templada y totalmente acondicionada para el relajo final. Unas luces iluminaban desde el fondo al bañista y su cuerpo se veía reflejado con suaves ondulaciones en la bóveda de la piscina. Yo conseguí imitar a una rana descumunal de poderosas ancas, a mi lado mi compañero intentaba, sin demasiado éxito, imitar a una sirena.

El circuito de las termas romanas del balneario de Trillo, en Guadalajara, es una experiencia más que gratificante.





Se trata de un circuito que utiliza el agua termal para conseguir un perfecto relax, tanto físico como psíquico. Y esto se consigue pasando por piscinas de agua caliente y templada, saunas húmeda y seca e intercalando entre ellas duchas de contraste. Teníamos al balneario como lanzadera para descubrir e internarnos por los parajes que lo rodean. Perfecta elección para el final de cada extenuante ruta. La pis-

constante se invierte, el paisaje cambia a mejor y la carretera pierde un montón de puntos. Nos dirigimos, pasando por Cogolludo y Tamajón, hacia la sierra de Ayllón, donde se refugian sus pueblos de arquitectura negra. Es en éste preciso punto de la geografía nacional donde nunca se escuchará hablar de la crisis del ladrillo, simplemente porque no los hay. Todas las casas están hechas con pizarra de las

### UNAS LUCES ILUMINABAN DESDE EL FONDO AL BAÑISTA Y SU CUERPO SE VEÍA REFLEJADO EN LA BÓVEDA DE LA PISCINA

cina activa, los masajes, el rico buffet nocturno y la tremenda paz que reina en el balneario nos recargaron las pilas al máximo. Al día siguiente del circuito de la terma y al ir a coger las motos para la siguiente ruta, parecíamos una parodia de Top Gun. Embutidos en cuero, con un casco en la mano y a grandes zancadas íbamos al encuentro de nuestras respectivas motos. Daba la sensación incluso de que avanzábamos a cámara lenta.

#### RUTA ARQUITECTURA NEGRA

La siguiente ruta nos iba a llevar a recorrer el norte de la provincia de Guadalajara. Al principio, y en contraste con la fabulosa ruta del día anterior, el paisaje se muestra un tanto soso. Los bosques desaparecen y las achatadas colinas se dispersan hasta el horizonte. El campo aparece parcheado, como una enorme tela remendada con retales de diversos colores que cambia constantemente de contrastes a medida que el sol se deja ver entre las nubes. Llegamos así a Jadraque, pueblo vigilado y dominado por su descomunal castillo, por una carretera más que aceptable, sobre todo los primeros treinta Km., que son rápidos y divertidos. Pero a partir de Jadraque la

cercanas canteras, un trabajo que se antoja duro y complicado por el poco grosor de algunas de estas lajas.

Aisladas en un principio, reducto de hippies después y hoy, finalmente, convertidas en una atracción turística de primer orden, los pueblos de la arquitectura negra reciben al viajero con infinidad de carteles de los de parada y fonda. Varios son los pueblos que integran esta ruta negra, Campillejo, Campillo de Ranas y Majalrayo, adonde la carretera llega ya bastante mejorada. El pelado Pico Ocejón con sus 2048 m. domina todo el valle y para franquearlo y seguir con nuestra ruta debemos desandar el camino y seguir hasta Valverde de los Arroyos, otro de los pueblos más carismáticos de la arquitectura negra.

La carretera nos da por fin un respiro, no tiene baches, las curvas son más que aceptables y el asfalto agarra, alicientes más que suficientes para lanzarnos a disfrutar de ella. En una bajada en plena sierra del Ocejón un corzo decide darme el susto del día y se cruza a escasos metros. Tiro de frenos y espero lo peor, la BMW ni se inmuta y gracias a sus sofisticados sistemas de frenos, EVO y ABS, ralentizan la inercia al máximo, las ruedas no se bloque- ➤



an y tanto el corzo como yo podemos contar de una pieza una nueva batallita a nuestros semejantes. Aunque uno se crea que lo tiene todo controlado, contar con tecnología punta para estos casos es un extra impagable.

**NATURALEZA SALVAJE**

El tramo de carretera que conduce de Valverde de los Arroyos hasta Galve de Sorbe es sin duda el más completo del día. Apenas transitado, con un ancho de calzada más que seguro y con unas curvas muy abiertas permite mantener la inclinación en la trazada durante mucho tiempo. Y curvas hay para aburrir. Pero ¡ojo!, estamos en plena naturaleza y los corzos y demás alimañas tienen poca memoria, de todas las maneras y a lo largo del tramo varias señales de tráfico advirtiendo de ese peligro se encargarán de refrescarnos la memoria. En un bar de Galve, torreznos y pincho de tortilla, el camarero nos comenta que el tramo que acabábamos de pasar es uno de los preferidos de los moteros de Guadalajara, como perfecta alternativa al lifting al que han sometido a la conocida zona de Sacedón. Nos despedimos del, hasta ahora, om-

nipresente Pico Ocejón, y continuamos por unas extensas llanuras hacia Atienza y Sigüenza. Hemos dejado atrás la sierra Norte de Guadalajara y la carretera se estira y se relaja serpenteando por la Tierra de Atienza. En el camino una obligada parada en las salinas de Imón donde hasta hace bien poco se extraía el salitre del río Salado en pequeños estanques. Hoy sus instalaciones están totalmente abandonadas en contraste con su brillante pasado, donde fue una de las explotaciones de sal más importantes de España. De camino ya al balneario una rápida visita a la ciudad medieval de Sigüenza y continuamos nuestra ruta por el alto valle del Henares hasta retomar de nuevo el itinerario conocido hasta Trillo.

En el vecino pueblo de Cifuentes nos encontramos con una joya para los amantes del motociclismo. Bajo los soportales de su plaza mayor se encuentra el "Museo de la Automoción", suele estar cerrado y hay que buscarse la vida para entrar. Es fácil, en este pueblo todos conocen a los Mingo y estos se muestran encantados de mostrar su tesoro. A nosotros nos atendió el patriarca y de su mano, e ilustrados por sus

potentes anécdotas, fuimos recorriendo las dos plantas de que consta este peculiar museo. Nos señala una rarísima BSA de dos tiempos, moto comprada por su hijo a una pareja de ingleses de vacaciones por España y a la que se les paró en mitad del viaje. Cómo tenían mucha prisa y muy poca fe decidieron dar por muerta a la montura y partir de vuelta a casa. Cuando el hijo le metió mano a la BSA sus carcajadas debieron de escucharse en Devonshire, sólo tenía el chicle sucio.

Habíamos completado casi 700 km. en las dos rutas por las provincias de Cuenca, Teruel y Guadalajara.

Dos rutas que nos mostraron los privilegiados entornos que rodean al balneario de Trillo y que primaron más la conducción que las visitas. Si de lo que se trataba era de montar en moto habíamos cumplido con creces pero si queremos añadir visitas prolongadas a localidades como Albarracín o Sigüenza, que sin duda se las merecen, deberemos recurrir al despertador o buscar atajos en las rutas propuestas. Pero desde luego la mejor opción es volver, de hecho B.Clooney debe de estar en estos momentos llegando a Albarracín. 🍷

